

# **Cuándo prestar ayuda y Cómo "ayudar a los demás "**

Publicado por el Sumo Sacerdote Hooded Cobra 666

[1 de Septiembre del 2024](#)

Es extremadamente importante cuando queremos «ayudar a otros», ser capaces de ayudarles, pero sobre todo ser capaces de ayudarnos a nosotros mismos primero.

Bastantes Satanistas Espirituales, especialmente aquellos que son nuevos o aquellos que todavía tienen un corazón sangrante por otras personas, quieren que «otros» cosechen los beneficios del camino. Saliéndose del camino de su propio desarrollo, pueden encontrar casos vencidos y fracasados en cualquier lugar que puedan, con el fin de «convertirlos a la luz de los Dioses». Lo anterior es normal hasta cierto punto, ya que uno se ha beneficiado del camino y un sentimiento de buena voluntad hace que uno quiera compartir este beneficio. Conozco el sentimiento de primera mano.

Sin embargo, la situación es que cuando ayudamos a los demás tenemos que tener en cuenta muchas cosas, porque a veces pensamos que queremos ayudar a los demás, pero en primer lugar no tenemos en cuenta los hechos fundamentales. Por un lado, muchas personas están atascadas, no pueden ser ayudadas, y muchas simplemente no están preparadas. Nos referimos al nivel de sus almas o al nivel de su personalidad. Ignorar esto puede significar que uno quiera «ayudar» a los demás, no tanto para ayudarles, sino en realidad para resolver otras necesidades emocionales en sí mismo, en lugar de ayudar verdaderamente a otro ser humano.

En muchos casos de novatos y otras personas que también se desquician mucho, también pueden empezar a fingir que están «guiando y ayudando» a los demás. En la mayoría de los casos de estos que he observado a lo largo de los años, no están ni de lejos en el nivel de sabiduría o comprensión para ayudar verdaderamente a los demás, y mucho menos desde esa posición. Sin embargo, como llegar a una posición real de ayuda

requiere mucha autoayuda y autoevolución, intentan evitar esto para obtener ganancias mal habidas de sentimientos como que son el salvador de alguien más.

En este proceso, no sólo otros pueden estar muy equivocados, sino que uno simplemente está haciendo todo esto para eludir el principio clave más importante del Satanismo Espiritual. Autoayuda. Si uno no se auto-ayuda y auto-mejora, no hay muchas cosas que uno pueda hacer por otras personas. Aunque pueda sonar contradictorio, en realidad uno debe establecerse primero en sí mismo, para poder avanzar y ser capaz finalmente, de ayudar a otras personas.

A veces también algunos SS muy bien intencionados, me envían correos electrónicos sobre casos perdidos y otras personas que simplemente no se ayudan a sí mismos [ya sea en el camino, o fuera de él] y lo mucho que quieren ayudarles. La situación es, sin embargo, que si otras personas insisten en no ayudarse a sí mismas, ninguna fuerza que ejerzas sobre ellas va a cambiar esto. Y si les hace cambiar, entonces es necesario un mantenimiento constante.

Esto nos lleva a otro tema.

Entonces, si estas personas no quieren ser ayudadas y no se ayudan a sí mismas, ¿es moral dejarlas sin ninguna ayuda, incluso si son un Satanista Espiritual? No estamos hablando de dejarlos en un estado totalmente indefenso, pero debemos tener cuidado de no gastar todas nuestras energías en un hundido que no quiere ser ayudado. El hecho de que uno en algún momento haya hecho algo bueno por sí mismo, que fue acercarse a los Dioses, no lo excusa de ser un sumidero de creación, tiempo y energía, que desvía la existencia de otras personas.

Por el contrario, frente a un individuo cualquiera en la calle, los autoproclamados Satanistas Espirituales NO deben en ningún caso estar en esta categoría. Si lo están, tienen un trabajo monumental que hacer, y sólo ellos pueden hacerlo por sí mismos. La ayuda de otros nunca puede reemplazar la autoayuda aquí.

Cuando estas personas intentan forzarte a que les ayudes mientras todas sus acciones dicen que NO quieren ser ayudadas, esto te roba energía que podrías usar para ayudarte a ti mismo, o ayudar a otros que realmente QUIEREN o NECESITAN ser ayudados. Estas personas que también realmente quieren recibir ayuda, toman esto y realmente comienzan a recoger por su cuenta. Aquellos que realmente no quieren ser ayudados, siempre y eternamente quieren «ayuda» que no va a ninguna parte.

Para entender si una persona es realmente digna de ser ayudada, hay que ayudar paso a paso y ver cómo pone en práctica ciertos temas. He conocido a personas que se quejaban de los mismos problemas durante periodos de 5 a 10 años, y nunca hicieron nada para mejorar su situación. Se repiten los mismos patrones, sin ningún cambio fundamental para cambiarlos. Además, siempre intentan eludir la responsabilidad y el trabajo duro necesarios para arreglar ciertas situaciones nefastas [ellos mismos se las buscaron] y siempre quedan insatisfechos con cualquier «ayuda». Estos tipos serán totalmente desagradecidos, parasitarios y a todos los efectos inútiles.

Estos también buscan sirvientes, no ayudantes o personas con las que crecer. Siervos de un ciclo en su propia condenación. Estos tipos deben ser evitados por aquellos que quieren crecer. 2-3 de estos individuos en tu vida, y perderas todo tu potencial mientras intentas «ayudarlos». «Ayudar» aquí es la palabra clave de como ellos hundan todo tu tiempo, energía y existencia, sobre ellos mismos que son campos estériles que nunca darán frutos. Eso es porque ellos no quieren arar su propio campo y su propio yo, y quieren perder tu tiempo en su lugar. Evitar. Estas situaciones tampoco son ayudadas por los Dioses, ya que los Dioses ven directamente que estos seres son bromistas y perezosos.

En el caso de estos individuos estos tipos no quieren ser ayudados, son putas de atención, sumideros de tiempo, gente malvada, y también podrían ser individuos celosos que quieren ser mimados sólo por sus propios egos particularmente grandes. Estos egos también están empeñados en la destrucción y la autodestrucción. Cuanto más se ayude también a estos tipos, más nunca evolucionarán, ya que no se les está permitiendo experimentar los desastres que están creando para sí mismos.

Es como ayudar a un drogadicto con dinero de bolsillo para comida, y ellos van y se lo gastan todo en drogas otra vez y uno sigue haciéndolo. Muy pronto, y después de que gasten todo ese dinero en drogas, sus únicas quejas serán sobre por qué no les diste más y más dinero para crack. Entonces empiezan a odiarte y también pueden convertirse en tus peores pesadillas en la vida.

En otro ejemplo, digamos que hay dos personas que corren el riesgo de quedarse sin hogar. Ambas necesitan 2000 \$ para que les den algo de tiempo. Uno de ellos tiene un grave problema con el juego, y uno sabe que probablemente se los jugará en cuanto se los den. Está claro que no hay que darles ninguna ayuda. La otra persona, coge inmediatamente los 2000\$, se ahorra y se va a buscar un trabajo decente, y no tiene el problema del juego.

El ludópata no sólo será desagradecido, sino también rencoroso con el ayudante. La segunda persona, será una persona que vale la pena ayudar, y la ayuda de uno realmente le ayudará a construir una vida mejor. La diferencia entre los dos es que uno está decidido a cambiar la situación, el otro quiere simplemente un rescate de las consecuencias de la falsa adicción.

En cuanto a los casos en los que los propios individuos han elegido un camino de autodestrucción, tampoco se puede ayudar. Porque si se ayuda es probable que se prolongue el camino destructivo, mientras la persona continúa con ello y abusa de esta ayuda. Efectivamente, se está ayudando a alguien a destruirse a sí mismo, no se le está ayudando.

Ahora, por último, está la categoría de las personas que realmente quieren ser ayudadas y también están dispuestas a recibir plenamente esta ayuda. Como una tierra fértil para las semillas, todo lo que se haga por ellos dará realmente sus frutos y pondrán las cosas en práctica. La velocidad y la persistencia de la puesta en práctica, es la realidad obvia directa de cuánto una persona realmente quiere ser ayudada. Si no hay persistencia y aplicación de los consejos dados, significa que la persona sigue debatiendo

el cambio, no está decidida a hacerlo. Todos hemos estado en esta categoría al menos en un área de nuestras vidas.

El momento clave en el que uno también puede aceptar finalmente recibir ayuda, es cuando la mayor parte de nuestras elecciones también empiezan a ser tan condenatorias, que uno tiene que «o mejorar o recibir ayuda». Cuando se alcanza este estado, si uno no recibe ayuda, el desastre sobrevendrá poco después.

Los sabios son los que aceptan ayuda, la ponen en práctica, se mantienen persistentes en ello y siguen siendo terreno fértil para recibir la ayuda de los Dioses. Así es como uno debe aspirar a ser, si quiere recibir el máximo beneficio de este camino. Y entonces, cuando uno supera más y más problemas, más eficaz se vuelve tanto para ayudar a los demás, como para comprender la naturaleza de aquellos que son verdaderamente capaces de recibir ayuda frente a los que no.

Para concluir, no debemos «ayudar a los demás» como medio para evitar ayudarnos a nosotros mismos, ni perder el tiempo «ayudando a los demás» que NO están dispuestos a recibir ayuda. Debemos ayudar sólo a aquellos que QUIEREN ser ayudados y que hacen que nuestra ayuda merezca la pena, al mismo tiempo que nos ayudamos a nosotros mismos. Por eso los Dioses tampoco invierten en todos los seres humanos al azar del planeta, sino en aquellos que muestran voluntad real de unirse a ellos y de evolucionar. El resto de los seres humanos tienen que mostrarlo activamente para recibir una atención especial.

La mayoría de los seres humanos de ahí fuera no quieren avanzar de verdad ni recibir ayuda [aún no están preparados], por lo que aún permanecen en lugares en los que nunca recibirán verdadera ayuda [como el Cristianismo o el Islam]. Estas almas no están allí todavía en el área espiritual. Tal vez sean buenas en otras áreas, pero aún no están preparadas para evolucionar en el área espiritual. Eso no debe afectarnos; nos tenemos a nosotros mismos y a otros en el camino para ayudar realmente, donde nuestra ayuda también va a ser válida y fructífera. No

ayudemos a campos estériles o muertos que no están dispuestos a traer ayuda sobre sí mismos, o que nunca darán fruto para los demás.